

El nuevo rostro del extractivismo y las luchas por resistir en la tierra

Entrevista con Bernardo Mañano Fernandes.

Entrevista con Bernardo Mañano Fernandes

The new face of extractivism and the struggles to resist on the land.

Interview with Bernardo Mañano Fernandes

Juan Pablo FILI

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza, Argentina
juanpablo_fili@yahoo.com

Oscar CARBALLO

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
Argentina
oscar24_oac@yahoo.com

Bernardo Mañano Fernandes

El entrevistado es Licenciado, Master y Doctor en Geografía por la Universidad de San Pablo. Actualmente es profesor con dedicación exclusiva en la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho – UNESP. Miembro del Consejo Directivo del Consejo Latino-Americano de Ciencias Sociales (CLACSO). Además, desde 1984 es asesor-colaborador del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil, como también colaborador y miembro del consejo pedagógico del Instituto de Colonización y Reforma Agraria. También ha desempeñado una profusa y continua colaboración y participación en diferentes ámbitos académicos en EE. UU, Inglaterra, Argentina y Colombia donde brinda seminarios en diversos doctorados. Sus intereses académicos abordan diferentes temáticas relacionadas a los procesos de territorialización de los

movimientos campesinos y la formación de la Vía Campesina. En este sentido cuenta con más de 90 publicaciones y colaboraciones en libros y más de 40 publicaciones en revistas científicas. Parte de su actividad intelectual lo ha convertido en un referente en cuanto a temas como la reforma agraria y la lucha por los derechos campesinos.

El doctor Bernardo Mançano Fernandes es un reconocido investigador de los procesos de territorialización llevados adelante por los movimientos sociales campesinos e indígenas a lo largo de América Latina. Como profesor de la Universidad Estadual Paulista (UNESP) se ha vinculado con el estudio de los conflictos por la tierra en toda la región y en particular en Brasil. Geógrafo de formación, se ha encargado de reflexionar y problematizar sobre el impacto del extractivismo y el agronegocio en la soberanía alimentaria. En su extensa carrera como investigador ha tematizado sobre la reforma agraria y las condiciones de posibilidad para la vida campesina. Como intelectual se reconoce también por su vínculo con el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) y la Vía Campesina además de diversos movimientos socioterritoriales.

El pasado 7 de noviembre de 2019 visitó la provincia de Mendoza para participar del lanzamiento del Centro de Educación, Formación e Investigación Campesina (CEFIC-TIERRA) en el marco del 1º Seminario Internacional de Formación y Política Agraria.



Figura 1. Mançano Fernandes con Estudiantes de la Tecnicatura de Economía Social y Desarrollo Local durante su visita en 2019. Fuente: Archivo de los autores

La conversación que sigue intentó desandar los desafíos actuales que atraviesan los movimientos sociales en América Latina en sus procesos de territorialización. Frente al giro neoliberal en muchos países de América Latina, y particularmente el gobierno de extrema derecha de Bolsonaro en Brasil, nos ilustra sobre los procesos y

discusiones que llevan adelante los movimientos campesino e indígena para continuar impulsando la construcción de territorios y políticas públicas propias.

ENTREVISTA

Queremos dar cuenta de los nuevos escenarios que se han abierto con el giro neoliberal adoptado en muchos países de América Latina y como ello ha complejizado las discusiones sobre los caminos posibles del desarrollo ¿Qué posibilidades hay de oponer al modelo de desarrollo del agronegocio otro que atienda a las comunidades campesinas-indígenas?

Los gobiernos neoliberales tienen solo una política para los movimientos campesinos indígenas: la subordinación, solamente eso. Y ellos seleccionan, fragmentan, dividen para poder subordinar. La única propuesta que ellos tienen es la subordinación a las corporaciones del agronegocio, producir para las corporaciones del agronegocio. Ellos no tienen ninguna otra política y hacen eso de una forma extremadamente reducida, o sea, algunas comunidades solamente, para decir que están haciendo algo. No hay ninguna perspectiva. Entonces ¿qué estamos haciendo hoy en Brasil con el gobierno de Bolsonaro por ejemplo? Los movimientos campesinos están aprendiendo a construir sus propias políticas públicas. ¿Y cómo ellos están haciendo esto? Están haciendo esto con la sociedad. La sociedad que comprende el papel estratégico de la agricultura campesina para la soberanía alimentaria, para la producción de alimentos sanos. Entonces es muy interesante porque está habiendo un crecimiento económico a través de esta forma de organización. Es más, el hecho que el gobierno de Bolsonaro, que es el gobierno nacional, no tenga políticas no significa que no hay en las provincias, en los departamentos, en la municipalidad. Gobiernos que están a favor de construir políticas con las comunidades. Entonces hay una resistencia anti neoliberal dentro del neoliberalismo. Y esto es algo importante, son diferentes escalas políticas, diferentes gobiernos. Entonces el gobierno nacional es un gobierno, es el más poderoso, pero hay muchos gobiernos entonces en el nordeste de Brasil, por ejemplo, donde toda la izquierda ganó las elecciones, hoy los campesinos del sur de Brasil, que es la parte más rica de Brasil están vendiendo [comercializando] para el Nordeste. Entonces el Nordeste que era la parte más pobre, hoy es la parte donde están las mejores políticas de desarrollo para las comunidades campesinas. Entonces es un escenario, hay un cambio de

escenario en Brasil en que el sur pasa a depender del norte porque en el norte hay políticas para el desarrollo campesino, en cambio en el sur no hay más políticas para el desarrollo campesino. Entonces dentro de esta ola de gobiernos neoliberales, es fundamental la organización en diferentes escalas geográficas, con diferentes fuerzas políticas para seguir resistiendo, enfrentando y avanzando.

Con respecto a la soberanía alimentaria, sabemos que se cerraron espacios de discusión de política alimentaria, sobre todo con Bolsonaro ¿Qué se ha hecho frente a esta situación?

La idea de soberanía alimentaria no tiene el más mínimo sentido para los neoliberales, entonces ellos destruyen todas las políticas. Para que usted tenga una idea ellos destruyeron el Consejo Nacional de Seguridad y Soberanía Alimentaria. Entonces ¿Qué hacemos nosotros? Nuevamente vamos a seguir las diferentes escalas de organización. Entonces hay debates sobre soberanía alimentaria en la escala local, en la escala provincial, hay proyecto de soberanía alimentaria en estas escalas y hay construcción de mercados populares como los almacenes del campo. Que el movimiento está creando en toda la ciudad, en las capitales del país. Están las ferias, las ferias regionales, las ferias estatales, entonces esos son mercados populares que tienen una gran cantidad de personas involucradas. Y están también los mercados locales. Entonces es interesante que en este momento de gobierno neoliberal que criminaliza la lucha por la tierra, los campesinos están orientándose al mercado. Es muy interesante, la lucha ahora es por mercado, porque ocupar tierras puede costar las vidas de las personas, porque el gobierno liberó la portación de arma para los terratenientes y dice: ¡puede matar! Entonces es interesante como el campesino construyó otra salida sin involucrarse con la dependencia, sin involucrarse con el mercado capitalista, construyendo nuevos territorios, nuevos mercados. Entonces la soberanía alimentaria pasa por la construcción de condiciones de emancipación dentro de una lucha que ahora no es la lucha por la tierra, es la lucha para resistir en la tierra.

En relación a la creciente violencia estatal y represión hacia campesinos en toda América Latina ¿Qué implicó esto para los movimientos sociales y en particular para el MST?

El MST siempre tuvo una postura ofensiva de ocupación de tierras, pero esto dentro de los gobiernos liberales y también dentro de los gobiernos neoliberales, pero no fascistas. Una cosa era hacer una ocupación, por ejemplo, en un gobierno de Fernando Henrique Cardozo, que es un socialdemócrata. Ahora hacer una ocupación en el gobierno de Bolsonaro que es un fascista y que habla en público que “puede matar”. Entonces los campesinos sin tierra brasileños tienen conciencia. Tienen 40 años de lucha entonces ellos dicen: “no, no hay necesidad de morir nosotros ahora, tenemos que vivir ahora. Vivir para seguir la lucha porque este gobierno pasa, la lucha sigue”. La estrategia ha sido de no confrontar con la ocupación, pero no dejar de ocupar. ¿Y cómo están haciendo? Y ahí los campesinos brasileños, principalmente el Movimiento Sin Tierra creó una innovación en la lucha. ¿Entonces por ejemplo qué están haciendo? Si yo ocupo una hacienda a 400 km de una ciudad, la posibilidad de violencia es muy grande, pero si yo ocupo un área que cercana a personas que apoyan la lucha, y dicen vamos a colocar acá mil familias, vamos a producir agroecológicamente y vamos a mostrar para la sociedad urbana la importancia de la reforma agraria. Entonces usted mantiene mil familias organizadas, listas para ocupar y trabajando. Tiene que haber una tierra que el movimiento evalúa que no hay riesgo de vida, o mejor de muerte, para esas personas. Por ejemplo, hay algunas áreas que está en proceso de desapropiación por alguna razón: porque es tierra que no está cumpliendo con la función social o porque es tierra que está contaminando el suelo, las napas freáticas, etc. Estas propiedades si usted no tiene gente organizada para ocupar es bien probable que el Estado las pase para el capitalista, ¿entiende? que es un estado neoliberal. Entonces cuando ellos tienen información “mira acá hay 20.000 ha que van a ser entregadas a una corporación, porque el terrateniente está endeudado...” o alguna cosa, entonces ellos van y ocupan. “Vamos a hacer la reforma agraria acá”, y ahí crean un hecho porque tienen toda una red y si son amenazados recurren [entre sí].

¿Cuál sería la diferencia entre las ocupaciones antes y ahora?

Antes la tendencia era hacer muchas ocupaciones en todo el país en el campo. Lo que se hace ahora es hacer pocas ocupaciones con acampamentos de centenas o millares de familias en la periferia de la ciudad.

¿El ordenamiento territorial puede organizar las áreas de influencia del agronegocio y los sistemas de vida del campesinado?

Dentro de este giro neoliberal las políticas de ordenamiento territorial son solamente para el agronegocio. Entonces el gobierno determina áreas de millones y millones de hectáreas para el capital internacional, capital chino, capital árabe, capital norteamericano, capital alemán, capital japonés para producir commodities. No hay hoy una política de gobierno para pensar los territorios campesinos. Al revés, el gobierno está haciendo lo siguiente está titulando. Porque nosotros tenemos en torno a 80 millones de hectáreas de territorio campesino que son beneficiarios de la reforma agraria y que no tienen título de la tierra. El gobierno entonces está entregando el título para que ellos puedan vender su tierra para las corporaciones. Entonces el gobierno está acelerando el proceso de entrega de título para poder empezar un proceso de privatización de la tierra.

¿Qué nuevos desafíos se plantean para los movimientos sociales en relación a estos avances y retrocesos de lo que podríamos denominar las experiencias bolivarianas en el continente?

Si nosotros entendemos por experiencias bolivarianas las luchas de territorialización del campesinado, de los pueblos indígenas, de los pueblos *quilombolas*¹, nosotros tenemos que entender lo siguiente: esta es una lucha de hace cinco siglos que va a seguir mil siglos más, es una lucha permanente. Entonces el reto que tenemos es comprender que, en este momento de un giro neoliberal, en que la lucha se torna más difícil, no significa un retroceso, significa una pausa estratégica para seguir luchando. Entonces nosotros tenemos que aprender con la historia que es fundamental saber los momentos, los diferentes momentos de lucha, pero todos los momentos son de lucha.

¹ Palabra que designa a poblaciones que se adscriben como afrodescendientes. Históricamente en Brasil están vinculados a los movimientos de emancipación y liberación. Actualmente los numerosos *quilombos* que existen en Brasil llevan adelante una lucha por lograr los derechos de sus tierras.

¿Qué podemos esperar del Estado con esta captura que ha hecho la derecha de los gobiernos?

Es importante que tengamos la idea que con este gobierno de Temer y Bolsonaro que destruyeron todas las políticas que nosotros habíamos construido en dos décadas, nosotros las vamos a reconstruir. Tenemos que tener en mente la idea: “ellos destruyen, nosotros vamos a reconstruir”. Y después podemos tener otro gobierno que va a destruir, pero lo que es importante entender que la primera fase que yo construí, yo construí de una forma, viene el gobierno neoliberal y destruye, yo voy a construir ahora mucho mejor, ¿entiende? Y cada vez más fuerte. Y va a llegar un momento en que los gobiernos no consiguen destruir porque ese proceso se va consolidando, porque es un proceso de desarrollo estratégico del país.

Y en ese proceso de construir mejor...

Es aprender con la historia, entonces vamos a pensar un proyecto de educación, un proyecto de vivienda, vamos a pensar un proyecto de mercado, un proyecto de industria. Todo el aprendizaje que yo tengo sirve para pensar “esto funcionó en aquella época”, ahora tenemos que calificar el proceso y rehacemos el proyecto mejor.

Nosotros estamos acá convocados por la inauguración del CEFIC y que tiene que ver con la educación, entonces mi última pregunta tiene que ver con eso ¿Qué expectativas tiene usted al ver el crecimiento de la cuestión campesina en la Argentina y de estas experiencias que van ampliándose y robusteciéndose?

Nosotros tenemos la idea que estamos en un proceso extremadamente inicial. Dimos un primer paso y con este paso creamos raíces, ahora tenemos que hacer que este árbol crezca y sea fuerte, entonces tenemos que pensar en la investigación, tenemos que pensar en la enseñanza en todos los niveles, tenemos que pensar en pregrado, grado, posgrado, tenemos que pensar en universidad. Entonces tenemos que pensar que tenemos que hacer eso en muchos lugares, no solamente acá, entonces en muchos países de Latinoamérica los movimientos campesinos están

construyendo todo este proceso. Entonces acá estamos en una semilla, y esa semilla va a crecer y vamos hacia la cosecha y a plantar nuevamente.



Foto 2. Exposición del Dr. Manzano durante la inauguración del CEFIC-Tierra en Jocolí-Lavalle, 2019.
Fuente: Archivo de los autores

LOS AUTORES

Juan Pablo FILI es Profesor y Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Cuyo. Actualmente se encuentra realizando el doctorado en Estudios Sociales Agrarios en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Como becario doctoral de CONICET se ha abocado al estudio de las políticas de desarrollo en el espacio rural, presentando publicaciones en dicho sentido, como también presentaciones en diversos congresos.

juanpablo_fili@yahoo.com

Oscar CARBALLO es Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Cuyo y Doctor en Estudios Sociales Agrarios por la Universidad Nacional de Córdoba. Como becario doctoral y posdoctoral del CONICET se ha encargado de investigar sobre los procesos de transformación de la horticultura y sus impactos sociales en el sector agrícola de Mendoza. Cuenta con publicaciones sobre temas vinculados a la Sociología rural y del trabajo. Como parte de su actividad académica cuenta con diversas presentaciones a congresos científicos y publicaciones sobre tema de estudio.

oscar24_oac@yahoo.com